



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN MUNICIPAL DE
PALMIRA
“INSTITUCIÓN EDUCATIVA “DE ROZO”
Aprobada por Resolución N° 0835 del 20 de FEBRERO de
2.017

INFORMACIÓN GENERAL

GUÍA DE APRENDIZAJE No. 1

ÁREA O ASIGNATURA:	COMPRESIÓN LECTORA
NOMBRE DE LA GUIA(S):	Guía No.1
DURACIÓN (MES)	4 Semanas MES DE MARZO
DOCENTE(S):	Jineth Lozano Castillo Margot Cuaran Luz Emperatriz Andrade
GRADO:	NOVENO (9)
PERIODO:	Uno
OBJETIVO DE APRENDIZAJE y/o DBA:	DBA 6: Comprende diversos tipos de texto, asumiendo una actitud crítica y argumentando sus puntos de vista frente a lo leído.



INTRODUCCIÓN

La comprensión es la aptitud o astucia para alcanzar un entendimiento de las cosas. Se conoce como «comprensión lectora» el desarrollo de significados mediante la adquisición de las ideas más importantes de un texto y la posibilidad de establecer vínculos entre estas y otras ideas adquiridas con anterioridad. Es posible comprender un texto de manera literal (centrándose en aquellos datos expuestos de forma explícita), crítica (con juicios fundamentados sobre los valores del texto) o inferencial (leyendo y comprendiendo entre líneas), etc.

En el interior de la guía encontraras una serie de actividades para desarrollar que ayudaran a mejorar tu nivel de comprensión lectora.



¿Qué voy a aprender?

Te Apuesto La Cabeza

(Un despacho con puertas laterales.)

FEDERICO. (Entrando por la derecha.)

¿Molesto?

CARLOS. (Mientras escribe.) ¡Adelante!

¡Adelante!

FEDERICO. ¿Qué escribes?

CARLOS. La factura semanal para Edmundo, por el alquiler de una cabeza.

FEDERICO. ¿Qué dices? ¿Por el alquiler de qué?

CARLOS. ¡Ah!, ¿pero no sabes que ahora alquilo cabezas?

FEDERICO. ¡Vamos, déjate de bromas!

CARLOS. Escucha: como Edmundo tiene la manía de hacer apuestas, me propuse curarlo de una vez por todas cobrándole una especie de alquiler por el uso de su propia cabeza.

FEDERICO. Perdóname, pero no te entiendo...

CARLOS. Hace un mes, Edmundo y yo tuvimos una acalorada discusión, y él, sin saber ya qué decirme, salió con su consabido «¡Te apuesto la cabeza!». Yo hubiera podido responderle, como otras veces, «¡claro, tú apuestas la cabeza porque... para lo que te sirve!». Pero decidí curarlo, y le acepté su disparatada apuesta. ¡Y se la gané! Desde hace un mes, soy el legítimo propietario de la cabeza de Edmundo.

FEDERICO. ¡Eso sí que no me lo hubiera imaginado nunca!

CARLOS. Edmundo, como hombre honrado que es, quiso entregármela inmediatamente, pero ¿para qué iba a aceptársela? ¡No la iba a guisar! ¡Ni a exponerla en una vitrina! Entonces,

resolví permitirle que siguiera utilizándola, mediante el pago, eso sí, de una cuota semanal que él me satisface puntualmente.

FEDERICO. ¿Y cuánto le cobras?

CARLOS. (Entregándole la factura.) Lee.

FEDERICO. (Leyendo.) «Don Edmundo Valenzuela debe al señor Carlos Márquez, por una semana de servicios de un par de ojos, diez pesos; de una boca, veinticinco pesos; de dos oídos, quince pesos; de una cabellera, cinco pesos; y de un cerebro, cero pesos.» ¿Cómo? ¿Nada por el cerebro?

CARLOS. Y le sale caro...

FEDERICO. (Leyendo.) «Total: cincuenta y cinco pesos.» Jamás he visto nada tan extraordinario. ¿Y crees que seguirá abonándote el alquiler toda su vida?

CARLOS. Que te lo diga él; aquí llega. ¡Hola, Edmundo!

EDMUNDO. (Entrando por la derecha.) Buenos días.

FEDERICO. Buenos días, querido Edmundo.

CARLOS. ¿Traes el dinero?

EDMUNDO. Discúlpame, pero esta semana...

CARLOS. ¿Qué ocurre esta semana?

EDMUNDO. Esta semana yo también tengo que presentarte una factura.

CARLOS. ¡Ah, sí!, y ¿de qué?

EDMUNDO. (Entregándosela.) Entérate.

CARLOS. (Leyendo.) «Don Carlos Márquez debe al señor Edmundo Valenzuela, por un sombrero para la cabeza que le alquila, treinta pesos; por servicios de peluquería durante cuatro semanas, veinte pesos; por una consulta al

oculista, veinte pesos; por un diente de oro, cincuenta pesos.

Total: ciento veinte pesos.»

FEDERICO. ¡Jua! ¡Jua! ¡Jua! ¡Se acabó el negocio!

CARLOS. Sí, sí; confieso que negocios de esta clase no me convienen. ¡Líquido y cierro!

EDMUNDO. Pero, antes, págame lo que me debes.

CARLOS. Toma los ciento veinte pesos. Y toma también estos cien. Así te devuelvo todo lo que me pagaste por el alquiler de tu cabeza.

EDMUNDO. ¡Ah, gracias, gracias!

¿Cómo podré demostrarte mi agradecimiento?

CARLOS. No haciendo más apuestas.

EDMUNDO. Te lo prometo.

FEDERICO. Discúlpame, pero no te creo capaz de cumplir esa promesa.

EDMUNDO. ¿Por qué no he de ser capaz?

CARLOS y FEDERICO. Porque no tienes voluntad.

EDMUNDO. ¡Cómo que no!

CARLOS y FEDERICO. ¿Qué apuestas?

EDMUNDO. ¡Apuesto la cabeza!

GERMÁN BERDIALES

Te apuesto la cabeza (Adaptación)



Lo que estoy aprendiendo

Comprendo lo que leo.

1. Realiza un resumen de la lectura.

2. Escribe en forma narrativa, sin usar diálogos, el final de la historia.

Puedes empezar así:

Federico le dijo a Edmundo que no le creía capaz de cumplir la promesa y este...

3. ¿Qué quería decir Edmundo cuando afirmaba «¡Te apuesto la cabeza!»?

➤ Escribe otras expresiones que no puedan interpretarse palabra por palabra y explica su significado.

Por ejemplo:

Tomar el pelo a alguien = Burlarse de alguien.



Práctico lo que aprendí

POLISEMIA

4. Lee y observa.



cabeza. (Del latín vulgar *capitia*.) *Sustantivo femenino.* 1. Parte superior o anterior del cuerpo de los animales. 2. Extremo ensanchado de un clavo o un alfiler. 3. Talento. 4. Res. 5. Población principal. 6. Jefe o superior de una comunidad.

Escribe seis oraciones utilizando la palabra **cabeza** en sus distintos significados e indica en cada caso el número que corresponde a su significado.

Ejemplo: 5. Mi pueblo es **cabeza** de partido.

FAMILIAS DE PALABRAS

5. Agrupa en familias estas palabras:

• discurrir • discutir • discurso • discutible • discursivo • discusión



Familia de *discutir*

Familia de *discurrir*

EXPRESIONES

6. La expresión **apostar la cabeza** significa «apostar algo con mucha firmeza».

Relaciona cada una de estas expresiones con su significado:

Expresiones

- Bajar la cabeza.
- Calentarse la cabeza.
- Ir de cabeza.
- Perder la cabeza.
- Sentar la cabeza.
- Tener pájaros en la cabeza.

Significados

- Ofuscarse, perder momentáneamente el juicio.
- Volverse juicioso.
- Carecer de juicio, ser poco sensato.
- Obedecer sin replicar.
- Estar excesivamente atareado.
- Pensar mucho en un asunto.



¿Cómo sé que aprendí?

UN HOMBRE MUY RICO

El señor Puk era muy rico. Superrriquísimo. Tenía depósitos llenos de monedas. Monedas de oro, de plata, de níquel. Monedas de quinientas, de cien, de cincuenta. Quintales y toneladas de monedas y billetes de todas clases y de todos los países.

El señor Puk decidió hacerse una casa.

–La haré en el desierto, lejos de todo y de todos. La construiré con mi dinero. Usaré mis monedas en

vez de piedras, ladrillos, madera y mármol.

Llamó a un arquitecto para que le diseñara la casa.

–Quiero trescientas sesenta y cinco habitaciones

–dijo el señor Puk–, una para cada día del año. La

casa debe tener doce pisos, uno por cada mes del

año. Y quiero cincuenta y dos escaleras, una por cada semana del año. Hay que hacerlo todo con las monedas, ¿comprendido?

–Harán falta algunos clavos...

–Nada de eso. Si necesita clavos, coja mis monedas de oro, fúndalas y haga clavos de oro.

–Harán falta tejas para el techo...

–Nada de tejas. Utilizará mis monedas de plata; obtendrá una cobertura muy sólida.

El arquitecto hizo el diseño y se inició la construcción.

Todas las noches, el señor Puk registraba a los albañiles para asegurarse de que no se llevaban algún dinero en el bolsillo o dentro de un zapato. También les hacía sacar la lengua por si escondían alguna moneda en la boca.

Cuando se terminó la construcción, el señor Puk se

quedó solo en su inmensa casa en medio del desierto, en su gran

palacio hecho de dinero. Había dinero bajo sus pies, dinero sobre su cabeza, dinero a diestra y siniestra, delante y detrás, y adonde fuera, a cualquier parte que mirara, no veía más que dinero.

Hasta los marcos y los cuadros estaban hechos con monedas.

Cuando el señor Puk subía las escaleras, reconocía las monedas que pisaba sin mirarlas, por el roce que producían sobre la suela de los zapatos. Y mientras subía con los ojos cerrados, murmuraba: «De Rumanía, de la India, de Indonesia, de Islandia, de Ghana, de Japón, de Sudáfrica...».



Para dormirse, el señor Puk hojeaba libros con billetes de banco de los cinco continentes, cuidadosamente encuadernados. El señor Puk no se cansaba de hojear esos volúmenes, pues era una persona muy instruida.

Una noche, precisamente cuando hojeaba un volumen del Banco del Estado australiano, el señor Puk encontró un billete falso.

–¿Cómo habrá llegado hasta aquí? ¿Habrá más?

El señor Puk se puso a hojear rabiosamente todos los volúmenes de su biblioteca y encontró una docena de billetes falsos.

–¿No habrá también monedas falsas rodando por la casa? Tengo que mirar.

Y así empezó a deshacer toda la casa, en busca de monedas falsas. Empezó por el tejado y luego siguió hacia abajo, un piso tras otro. Cuando encontraba una moneda falsa, gritaba:

–La reconozco, me la dio aquel bribón.

Poco a poco, el señor Puk desmontó toda su casa.

Luego se sentó en medio del desierto, sobre un montón de ruinas. Ya no tenía ganas de reconstruir la casa. Pero como tampoco le apetecía abandonar su dinero, se quedó allí arriba, furioso. Y de estar siempre encima de su montón de monedas se fue haciendo cada vez más pequeño, hasta que se convirtió en una moneda, en una moneda falsa. Y aún hoy, cuando la gente acude a apoderarse de las monedas, a él lo tiran en medio del desierto.

GIANNI RODARI

Cuentos para jugar (Adaptación)

Responde las siguientes preguntas teniendo en cuenta la lectura realizada

1. Contesta.

- ¿Para qué utilizó el señor Puk su dinero?
- ¿Por qué deshizo el señor Puk su casa?
- ¿En qué quedó convertido el señor Puk?

2. Reflexiona y marca la respuesta correcta.

- ¿Por qué el señor Puk construyó una casa con dinero?
 - ✓ Porque así su casa sería más consistente.
 - ✓ Porque así podría vivir entre monedas y billetes.
 - ✓ Porque así acudiría más gente a visitarle.
- ¿Por qué los cuadros del señor Puk eran valiosísimos?
 - ✓ Porque eran de pintores famosos.
 - ✓ Porque tenían una enorme calidad artística.
 - ✓ Porque estaban hechos con monedas y billetes.

3. Escribe otro final para la historia del señor Puk.

Puedes empezar así

- Unos bandidos llamaron una noche a la puerta del señor Puk...
- Unos niños perdidos en el desierto llamaron una noche a la puerta del señor Puk...

Redacta ahora un breve resumen de la historia del señor Puk con el nuevo final que has escrito.

4. Contesta por escrito.

- ¿Con qué materiales construirías una casa imaginaria?
- ¿Qué dependencias te gustaría que tuviese?

HOMÓFONAS

5. Observa.



OJEAR



HOJEAR

Inventa situaciones en las que puedas aplicar cada verbo.

FORMACIÓN DE PALABRAS

6. Observa.

Ahora, sustituye cada expresión por un solo verbo.

Ejemplo: Revestir con **cal** una pared: **encalar**

- Echar **yeso** _____
- Barnizar con **cera** _____
- Cubrir con **arena** _____
- Recubrir con **jabón** _____
- Pavimentar con **ladrillos** _____
- Pegar con **cola** _____

Adaptación realizada por:
Lic. Jineth Lozano Castillo

Lic. Margot Cuaran

Docente de Lengua Castellana

I.E DEROZO, Estas actividades fueron de Fortalecimiento de la comprensión lectora. Pro Educa

Creé en ti
y todo será

posible